

Pamplona 95



CALLEJA

Juntos pero no revueltos, los integrantes de los dos equipos que se enfrentaron ayer. De Izda. a Dcha. y de arriba a abajo Echeverría, Echenique, Izu, Montero, Lakasta, González, Astráin, Ansó, Saldise, Corera, Murugarren, Ezpeleta y Potestad.

Los periodistas se pasearon frente a los concejales

■ Los informadores infringieron una contundente derrota (11-3) a la selección de corporativos

Un combinado de periodistas se impuso ayer sin dificultad a la selección de corporativos diseñada por el concejal promotor del encuentro futbolístico, el delegado de Educación y Deporte, Jesús Corera. El equipo municipal presentó ausencias importantes. Bajas como las del alcalde Chourraut, los socialistas Pascal o Iturbe, el regionalista Cervera o el abertzale Petri privaron a la alineación consistorial de sus primeros espadas, circunstancia que fue contundentemente rentabilizada por los representantes de los medios de comunicación. El resultado final rozó el escándalo: Periodistas 11. Concejales 3.

El mejor logro de los concejales fue hilvanar un combinado plural en el que estaban representados los cinco grupos municipales, UPN, CDN, PSOE, IU y HB, y varias generaciones, desde la juventud del regionalista Eradio Ezpeleta (27 años), a la madurez del convergente y ex osasunista, José Antonio Astráin, 51 años.

Demasiada pluralidad

La heterogeneidad fue contraproducente. Jugaron corporativos de cinco formas de entender la política, y, por lo acontecido, también el balón. José Antonio Astráin (CDN), concejal especial de Protección Ciudadana estuvo bajo los palos. La alineación la completaban el también convergente Jesús Corera; el socialista y delegado de Sanidad, Fabricio Potestad; los regionalistas Eradio Ezpeleta y Juan Luis Sánchez de Muniáin. Por IU, el concejal de Servicios Sociales y presidente de la Mancomunidad de la Comarca, Miguel



CALLEJA

Un momento del encuentro. Ezpeleta intenta hacerse, sin éxito, con un pase en profundidad entre dos periodistas. A la Izda. al fondo, Lakasta contempla la perfecta ejecución.

Izu y José Javier Echeverría, y por HB, el corporativo Koldo Lakasta.

Con semejante pluralidad resultaba complicado elaborar juego medianamente coherente. Los balones que el portero Astráin (CDN) desde atrás ponía delicadamente en los pies de su correligionario, Corera, se perdían cuando buscaban la profundidad rematadora de Lakasta (HB). Era una sopa de siglas mal aliada. Lo mismo ocurría cuando Ezpeleta (UPN) intentaba apoyarse en Echeverría (IU) para iniciar el contragolpe, que indefectiblemente terminaba bajo las playeras de los informadores.

Forma física y lesiones

El partido se celebró ayer en el polideportivo municipal de Arrosadía a partir de las 11,30 de la mañana. Al descanso se llegó con el resultado parcial de 6-0 a favor de los periodistas. El marcador era en ese momento un reflejo imparcial de lo acontecido y ni siquiera el descaro del árbitro, -el empleado municipal Nacho Arbeloa empeñado en que los municipios acortaran distancias-, pudo impedir el desastre.

Con el inicio de la segunda parte sin embargo, algunos de los mejores concejales revelaron una cierta buena forma física y capacidad de resistencia. Fue el caso de Corera y Lakasta, los dos puntales sobre los que descansaba el juego de ataque de los corporativos. El primero marcó en dos ocasiones, -una de ellas tras una pared con Echeverría-, y el segundo remató el resultado del combinado de concejales.

Para el guardameta de los ediles los problemas comenzaron transcurridos unos pocos minutos de partido. Astráin detuvo con dificultad uno de los primeros balones y en la caída se produjo una contractura muscular en un brazo que hubo de atender durante todo el partido con el rélex que le dispensó una pareja de voluntarios de la DYA.

El equipo de periodistas estuvo integrado por Javier Ansó de «Telenavarra» (un gol); Javier Saldise (un gol); Iñaki González y Félix Monreal de Diario de Noticias; Oskar Montero (cuatro goles) de Egin; Juan Echenique (tres goles) y José J. Murugarren (dos goles) de Diario de Navarra.

J. J. M.

Para HB, los presupuestos del tripartito «son peores que los de UPN»

El grupo municipal de HB considera que el documento de presupuestos para el 96 elaborado por el gobierno tripartito municipal -CDN, PSOE e IU- es «peor que el que presentaba UPN». El portavoz de esta coalición, Alberto Petri, manifestó ayer que los presupuestos son de derechas e incluso apuntó que la premura con que se ha llevado la tramitación ha impedido el debate social y político.

Los concejales abertzales Alberto Petri e Izaskun Gastesi aseguraron que el texto pactado por el tripartito que gobierna el Consistorio «ni es innovador ni es progresista y ni siquiera puede considerarse como continuista ya que tengo que decirlo con toda claridad -reiteró Petri- es peor que los anteriores», según informa Efe.

Acusó a la mayoría municipal de elaborar un presupuesto «de derechas», e ironizó al compararlo con los aprobados por el anterior equipo de gobierno re-

gionalista «puesto que los presupuestos de UPN eran de derecha, no los vamos a descubrir ahora, pero eran una consecuencia inevitable».

«Frente a la imagen de la tripartito ha vendido a través de los medios de comunicación de contención del gasto, incremento de la inversión e incremento cualitativo, más que cuantitativo dicen ellos mismos, en aspectos sociales», el edil abertzale consideró que las partidas demuestran «mayor gasto burocrático, mayor gasto corriente y menores inversiones».

Junto al contenido del proyecto de presupuestos, Petri mostró «una seria crítica a los modos y maneras, a la forma en que se ha tramitado el expediente de presupuestos», ya que sólo han dispuesto de diez días. «Las insistentes referencias que se hacen desde el tripartito al nuevo modo democrático de hacer el gobierno municipal resultan falsas», destacó el concejal.

Plaza Consistorial Consenso, pero menos

TERREMENDO viernes el que les ha preparado el alcalde Chourraut a los concejales. Se acordarán, sin duda, del final de año del 95, el de las elecciones y el tripartito. A las diez de la mañana, sesión ordinaria con 22 asuntos en el orden del día, más las mociones, ruegos y preguntas que sus señorías tengan a bien. A las cuatro de la tarde, el gordo del año: sesión extraordinaria con los Presupuestos del 96 y la plantilla orgánica.

El tripartito tenía prisa por aprobar los Presupuestos dentro de diciembre y con prisa llega el proyecto al salón de sesiones. Como casi siempre. También con objeciones técnicas, para no variar: esta vez sobre los ingresos de la Ley de Saneamiento (el interventor considera que están inflados) y la fórmula de subvenciones (advierde que otorga al alcalde competencias plenas). El debate está servido, aunque el secretario resta importancia a las objeciones.

Los Presupuestos han llegado tradicionalmente con prisas al Pleno hasta en los años en los que se presentaban con tres meses, y más, de retraso. Es una lástima. Una lástima ya histórica que el tripartito repite, con dos atenuantes: el plazo de diciembre y la carga de presentar dos Presupuestos en seis meses.

A falta de un programa previo de gobierno, el expediente del 96 sabe demasiado a reparto de parcelas entre los socios del tripartito. En ese sentido, los concejales de IU se adelantaron con una particular exposición de motivos en la que trataban de desmarcarse directamente de los Presupuestos anteriores de UPN e, indirectamente, de la obra conjunta con CDN y PSOE. Por lo que pueda ocurrir en la sesión.

Hay algo de éxito y de fracaso en la redacción tripartita. Éxito, y grande, porque tres socios tan distantes hace apenas siete meses demuestran su capacidad de encontrarse en lo que será la ley económica del año. No han sostenido diferencias esenciales, o no han salido de la mesa. El tripartito pasa su prueba de fuego. El vínculo del poder ata mucho. Y bien. Han experimentado una fórmula para años venideros, que no le da a IU para ponerse un notable alto, pero resulta «ganosa» para hacer boca. Además, la responsabilidad del poder y el ejercicio de hacer lo que buenamente se puede y bailar con la que toca (un bolero con el PSOE, un pasodoble con CDN) rebaja los humos que IU echaba en la oposición, más altos que la chimenea de Mendillorri. Ese es el éxito tripartito y del tripartito.

Y fracaso, porque la votación de hoy (14 a 13) coloca el cacareado discurso del nuevo consenso municipal en su exacta dimensión. El consenso se mide por votos finales, no por palabras iniciales. Que exista un consenso entre partidos para gobernar no significa, necesariamente, que el consenso plenario sea mayor. Algún portavoz del tripartito insinuó que el acuerdo de gobierno impregnaba la vida municipal. Pues no. Los Presupuestos del 94, con gobierno monocolor, fueron aprobados por 22 votos de tres partidos, ocho más que los de hoy. Lo que quiere decir que en aquellos expedientes estaban representados muchos más ciudadanos.

En definitiva, el tripartito es una fórmula de gobierno tan legítima como el gobierno unilateral. Pero, de momento, y a la hora de la verdad, que es la del recuento de los votos, reduce el consenso plenario. Lo demás es cuento.

José Miguel Iriberrí